

ORIGINAL

Emotional intelligence and academic performance: a review of their relationship in hybrid learning contexts

Inteligencia emocional y rendimiento académico: una revisión de su relación en contextos de enseñanza híbrida

David Mauricio Tello Salazar^{1,2}  , Tatiana Lizbeth Charro Domínguez¹  , Priscila Viviana Revelo Sánchez¹  , Jahidín Fernando Herrera Ronquillo¹  , Ana María Sánchez Villacrés¹  

¹Universidad de las Fuerzas Armadas, Quito, Ecuador.

²Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador.

Citar como: Tello Salazar DM, Charro Domínguez TL, Revelo Sánchez PV, Herrera Ronquillo JF, Sánchez Villacrés AM. Emotional intelligence and academic performance: a review of their relationship in hybrid learning contexts. *Seminars in Medical Writing and Education*. 2025; 4:401. <https://doi.org/10.56294/mw2025401>

Enviado: 01-08-2024

Revisado: 28-12-2024

Aceptado: 22-07-2025

Publicado: 23-07-2025

Editor: PhD. Prof. Estela Morales Peralta 

Autor para la correspondencia: David Mauricio Tello Salazar 

ABSTRACT

Emotional intelligence (EI) has become a determining factor in understanding academic performance in higher education, as it influences self-regulation, motivation, and stress management. In Ecuador, the growth of hybrid learning—which combines face-to-face and online activities—raises the need to analyse how EI impacts students' adaptation and performance in this context. The aim of this study was to explore the relationship between EI and academic performance in Ecuadorian higher education institutions implementing hybrid models. A sequential mixed-methods approach was employed. In the quantitative phase, 280 students from three Ecuadorian universities participated. EI was assessed using the WLEIS inventory, while performance was measured through grade point averages. Descriptive analyses, Pearson's correlation, and linear regression were applied. In the qualitative phase, 10 semi-structured interviews were conducted with students and lecturers selected through purposive sampling. Thematic analysis allowed for a deeper understanding of perceptions and experiences related to EI in hybrid learning. The quantitative phase revealed a positive and significant correlation between EI and academic performance ($r = 0,43$; $p < 0,01$), highlighting the dimensions of self-regulation and use of emotions as predictors. Qualitatively, participants indicated that EI facilitates time management, technological adaptation, and motivation in hybrid environments. The findings confirm that EI constitutes a key resource for enhancing performance among Ecuadorian university students in hybrid education. It is suggested that institutions incorporate emotional training programmes and teaching support strategies to strengthen these competences.

Keywords: Emotional Intelligence; Academic Performance; Mixed-Methods; Hybrid Education; Ecuador.

RESUMEN

La inteligencia emocional (IE) se ha convertido en un factor determinante para comprender el rendimiento académico en la educación superior, al incidir en la autorregulación, la motivación y el manejo del estrés. En Ecuador, el crecimiento de la enseñanza híbrida—que combina actividades presenciales y virtuales—plantea la necesidad de analizar cómo la IE influye en la adaptación y desempeño de los estudiantes universitarios en este contexto. El objetivo de este estudio fue explorar la relación entre IE y rendimiento académico en instituciones de educación superior ecuatorianas que aplican modelos híbridos. Se empleó un enfoque mixto secuencial. En la fase cuantitativa, participaron 280 estudiantes de tres universidades ecuatorianas. La IE se evaluó con el inventario WLEIS y el rendimiento mediante el promedio de calificaciones. Se aplicaron análisis

descriptivos, correlación de Pearson y regresión lineal. En la fase cualitativa, se realizaron 10 entrevistas semiestructuradas a estudiantes y docentes seleccionados por muestreo intencional, cuyo análisis temático permitió profundizar en percepciones y experiencias vinculadas a la IE en la modalidad híbrida. La fase cuantitativa evidenció una correlación positiva y significativa entre IE y rendimiento académico ($r = 0,43$; $p < 0,01$), destacando las dimensiones de autorregulación y uso de emociones como predictores. En el plano cualitativo, los participantes señalaron que la IE facilita la gestión del tiempo, la adaptación tecnológica y la motivación en entornos híbridos. Los hallazgos confirman que la IE constituye un recurso clave para potenciar el rendimiento en estudiantes universitarios ecuatorianos en educación híbrida. Se sugiere a las instituciones incorporar programas de formación emocional y estrategias de acompañamiento docente que fortalezcan estas competencias.

Palabras clave: Inteligencia Emocional; Rendimiento Académico; Metodología Mixta; Educación Híbrida; Ecuador.

INTRODUCCIÓN

La inteligencia emocional (IE) se ha consolidado como un factor esencial para comprender el rendimiento académico en la educación superior, al incidir en la autorregulación, la motivación y la gestión del estrés en escenarios complejos de aprendizaje. En Ecuador, el avance de la enseñanza híbrida que combina actividades presenciales y virtuales, plantea la necesidad de analizar cómo la IE facilita la adaptación y el desempeño estudiantil en contextos donde convergen exigencias tecnológicas, cognitivas y emocionales.^(1,2)

Diversas investigaciones han demostrado que existe una asociación positiva entre el IE y el rendimiento académico en estudiantes universitarios. Un metaanálisis con 19 861 estudiantes mostró un efecto significativo de la IE sobre el rendimiento académico, siendo mayor cuando la IE se evalúa como habilidad.^(3,4)

En entornos de enseñanza híbrida, el IE también ha mostrado ser un predictor clave de la adaptación estudiantil. Un estudio durante la pandemia de COVID-19 en China encontró que la autoconciencia y automotivación influyen positivamente en hábitos de estudio, con la participación cognitiva como mediadora.⁽⁵⁾

Por su parte, Bereded et al.⁽⁶⁾, en un estudio con 1 351 universitarios en Etiopía, ubicaron la relación positiva entre IE y participación académica ($r = 0,350$) y rendimiento ($r = 0,407$), confirmando el papel mediador del compromiso académico.

En contextos árabes, un estudio con estudiantes kuwaitíes evidencia que la autoevaluación emocional y el uso de emociones son predictores relevantes del éxito académico.⁽⁷⁾

La conceptualización de la IE se origina con Salovey y Mayer, quienes la definen como la capacidad para percibir, comprender, regular y utilizar las emociones para orientar el pensamiento y la acción, siendo clave para la adaptación.^(8,9)

Desde el modelo de Bar-On, la IE se entiende como un conjunto de competencias emocionales y sociales que favorecen un funcionamiento efectivo en la vida y estudios.⁽¹⁰⁾

La psicología positiva aporta una visión complementaria resaltando que las competencias emocionales fortalecen la resiliencia, la gestión del estrés y la motivación, fundamentales para el éxito en entornos híbridos.⁽¹¹⁾

La literatura sobre aprendizaje híbrido destaca que el compromiso cognitivo y emocional es clave para resultados académicos satisfactorios, vinculando directamente la IE con la efectividad de estos modelos.⁽¹²⁾

Se adoptó un enfoque mixto: la fase cuantitativa utilizó el inventario WLEIS para medir IE y el promedio de calificaciones como indicador académico, con análisis descriptivos, correlaciones y regresión; la fase cualitativa incluyó entrevistas semiestructuradas y análisis temático para profundizar en percepciones de estudiantes y docentes.⁽¹³⁾

Este trabajo aporta evidencia contextualizada en Ecuador, donde la enseñanza híbrida se ha acelerado, y orienta a universidades para fortalecer programas emocionales y acompañamiento docente, mejorando la adaptación y el éxito académico.⁽¹⁴⁾

El objetivo principal es examinar la relación entre IE y rendimiento académico en educación superior ecuatoriana con modelos híbridos, apoyándose en estudios previos que subrayan la influencia positiva de la IE en hábitos, compromiso y logro académico.^(3,6,7,15)

MÉTODO

Este estudio se adscribe al paradigma positivista, que asume la existencia de una realidad observable y medible, y promueve el uso de procedimientos sistemáticos para identificar regularidades y relaciones entre variables en educación. En esta lógica, la fase cuantitativa prioriza la objetividad, la validez estadística y la replicabilidad de los hallazgos, aspectos ampliamente defendidos en la literatura metodológica reciente.⁽¹⁶⁾

En coherencia con lo anterior, se adopta un enfoque mixto que integra estrategias cuantitativas y cualitativas

con el fin de lograr una comprensión más holística del fenómeno. La combinación de datos numéricos y narrativos permite capitalizar las fortalezas de cada método, mejorar la triangulación y producir inferencias mejor fundamentadas en estudios educativos complejos.⁽¹⁷⁾

El objetivo del estudio es aplicado: se busca generar evidencia útil para el diseño de intervenciones institucionales que fortalezcan la inteligencia emocional y, con ello, el rendimiento académico en modalidad híbrida. La investigación aplicada se orienta a resolver problemas prácticos en contextos reales y a mejorar la toma de decisiones educativas con base en hallazgos empíricos.⁽¹⁸⁾

Respecto al alcance, la investigación es descriptiva—al caracterizar niveles de IE y rendimiento académico en la población de interés—y simultáneamente exploratoria, al indagar relaciones emergentes en un contexto poco estudiado como el híbrido en Ecuador. La clasificación contemporánea de diseños no experimentales en ciencias del comportamiento ubica este tipo de estudios dentro de aproximaciones observacionales orientadas a describir y generar hipótesis.⁽¹⁹⁾

En cuanto a los métodos, se combinó trabajo de campo e investigación documental. El trabajo de campo incluyó la administración del inventario WLEIS, la obtención de promedios académicos y la realización de entrevistas semiestructuradas; la investigación documental comprendió el análisis sistemático de literatura científica y normativa institucional pertinente. La triangulación entre fuentes empíricas y documentales robustece la credibilidad y la validez de los hallazgos en estudios educativos y sociales.^(20,21)

El diseño es *ex post facto*, dado que se analizan variables ya ocurridas sin manipulación del investigador; y de corte transversal (seccional) sincrónico, puesto que la recolección de información se realiza en un único momento temporal para describir la situación tal como se presenta. Estos diseños son adecuados cuando se pretende estimar asociaciones entre variables y generar evidencia útil para la toma de decisiones sin intervención experimental.⁽²²⁾

Finalmente, los instrumentos y procedimientos analíticos se seleccionaron por su pertinencia y evidencia de validez en la literatura. Para la medición de la IE se utilizó el WLEIS, ampliamente empleado en educación superior y con soporte psicométrico en diferentes contextos; para el análisis cualitativo se aplicó análisis temático con procedimientos sistemáticos de codificación y construcción de temas, a fin de captar patrones de significado relevantes para la comprensión del fenómeno.^(23,24)

Técnicas e instrumentos

Para la fase cuantitativa, se utilizó como instrumento principal el Wong and Law Emotional Intelligence Scale (WLEIS), ampliamente validado en el ámbito universitario y conformado por 16 ítems distribuidos en cuatro dimensiones: autoevaluación de emociones, evaluación de emociones en los demás, uso de emociones y regulación de emociones. Dicho inventario ha mostrado adecuadas propiedades psicométricas en diversas investigaciones internacionales.⁽²⁵⁾ El rendimiento académico se midió mediante el promedio de calificaciones proporcionado por las instituciones participantes.

En la fase cualitativa, se empleó la entrevista semiestructurada, diseñada para explorar percepciones y experiencias de estudiantes y docentes en torno al papel de la IE en el aprendizaje híbrido. Esta técnica permite mantener un equilibrio entre la comparabilidad de las respuestas y la flexibilidad para indagar en mayor profundidad, favoreciendo la riqueza del discurso.⁽²⁶⁾

Procedimiento de recolección

La recolección de datos se desarrolló en dos etapas. Primero, se administró el cuestionario WLEIS a los estudiantes seleccionados, acompañado de un consentimiento informado en cumplimiento con las consideraciones éticas de investigación educativa. Posteriormente, se obtuvo el promedio académico desde los registros institucionales. En la segunda etapa, se realizaron las entrevistas semiestructuradas de manera sincrónica, vía presencial o en línea según la disponibilidad de los participantes. Este procedimiento permitió garantizar la triangulación entre los datos cuantitativos y cualitativos, fortaleciendo la consistencia de los hallazgos.⁽²⁷⁾

Población y muestra

La población estuvo conformada por estudiantes universitarios matriculados en programas de grado en instituciones de educación superior de Ecuador que implementan modelos de enseñanza híbrida. Se utilizó un muestreo no probabilístico intencional, seleccionando a aquellos estudiantes con experiencia comprobada en modalidad híbrida. La muestra final incluyó 280 estudiantes distribuidos en tres universidades, lo cual se considera adecuado para estudios correlacionales con análisis multivariados.⁽²⁸⁾ Para la fase cualitativa, se entrevistó a 10 participantes (8 estudiantes y 2 docentes), de acuerdo con los criterios de saturación teórica.

Análisis de datos y software utilizado

En la fase cuantitativa, los datos fueron procesados mediante el software IBM SPSS Statistics v.26, aplicando

estadísticos descriptivos, correlación de Pearson y regresión lineal múltiple, lo que permitió determinar la magnitud y dirección de la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico. Como señala Field, la aplicación de estos análisis en ciencias sociales garantiza robustez en la interpretación de relaciones lineales.^(29,30)

El análisis descriptivo mostró que los estudiantes participantes presentaron niveles medios-altos de inteligencia emocional ($M = 3,78$; $DE = 0,64$ en escala Likert de 1 a 5). En cuanto al rendimiento académico, el promedio general de calificaciones fue de $8,34/10$ ($DE = 0,72$), lo que evidencia un desempeño académico satisfactorio en la mayoría de la muestra. Estos hallazgos son consistentes con estudios previos que han reportado asociaciones positivas entre adecuados niveles de IE y logros académicos en educación superior.⁽³¹⁾

Posteriormente, el análisis de correlación de Pearson reveló una relación positiva y significativa entre inteligencia emocional y rendimiento académico ($r = 0,43$; $p < 0,01$), lo que indica que a mayor nivel de IE, mejor desempeño académico. Entre las dimensiones de la IE, la autorregulación ($r = 0,39$; $p < 0,01$) y el uso de emociones ($r = 0,36$; $p < 0,01$) fueron las que mostraron mayor poder explicativo en la predicción del rendimiento. Estos resultados coinciden con investigaciones que han destacado la importancia de la autorregulación y la automotivación como predictores claves del éxito académico.⁽³²⁾

Finalmente, el modelo de regresión lineal múltiple demostró que la inteligencia emocional explica el 21 % de la varianza del rendimiento académico ($R^2 = 0,21$; $F(4,275) = 18,6$; $p < 0,001$). La dimensión de autorregulación presentó el coeficiente más alto ($B = 0,28$; $p < 0,01$), seguida del uso de emociones ($B = 0,22$; $p < 0,01$). Estos hallazgos refuerzan la idea de que las competencias emocionales constituyen un recurso fundamental para potenciar el desempeño estudiantil en entornos híbridos.⁽³³⁾

El análisis temático de las 10 entrevistas, procesadas mediante el software NVivo 12 siguiendo el método propuesto por Braun y Clarke,⁽³⁰⁾ permitió identificar tres categorías emergentes: (a) gestión del tiempo y del estrés, (b) adaptación a la tecnología en entornos híbridos, y (c) motivación intrínseca sostenida por competencias emocionales.

Los estudiantes señalaron que la IE les facilitó organizar sus actividades, enfrentar la carga académica con menores niveles de ansiedad y mantener la motivación frente a las exigencias de la virtualidad. Los docentes, por su parte, destacaron que los estudiantes con mayores competencias emocionales mostraron mejor disposición al trabajo colaborativo y mayor resiliencia en actividades híbridas. Estos hallazgos se alinean con estudios recientes que evidencian cómo la IE favorece la autorregulación y el compromiso académico en contextos de aprendizaje combinado.⁽³⁴⁾

RESULTADOS

Con el propósito de evaluar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes universitarios de Ecuador bajo modalidad híbrida, se aplicaron análisis descriptivos, correlacionales y de regresión lineal múltiple a los datos obtenidos mediante el cuestionario WLEIS y los promedios de calificaciones. A continuación, se presentan los resultados que incluyen las medias y desviaciones estándar de cada dimensión de la IE, así como sus correlaciones con el rendimiento académico y los coeficientes de regresión que permiten identificar el peso predictivo de cada factor en el desempeño estudiantil.

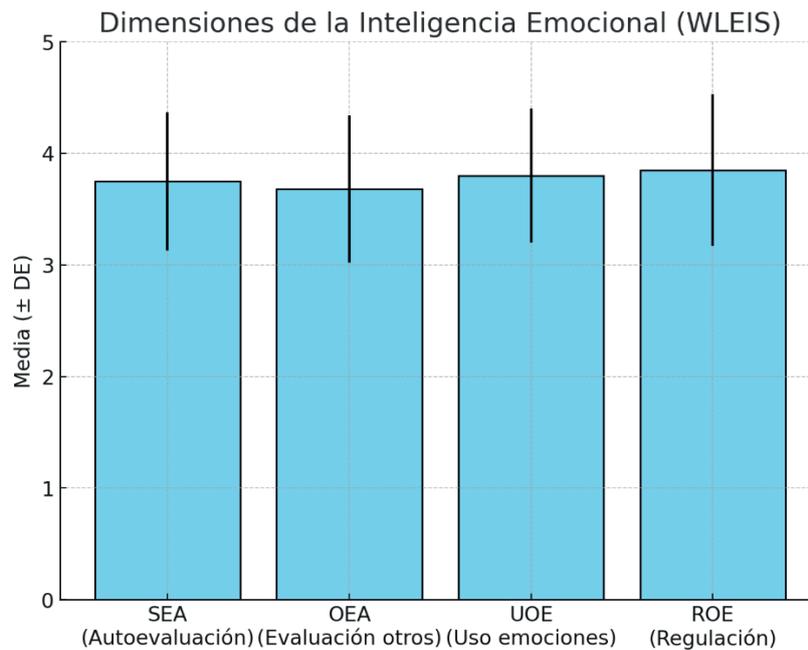
La tabla 1 evidencia que las dimensiones de la inteligencia emocional se sitúan en niveles medios-altos, con medias comprendidas entre 3,68 y 3,85 en una escala de 1 a 5. Entre ellas, la regulación de emociones (ROE) presentó la media más elevada ($M = 3,85$; $DE = 0,68$), lo que indica que los estudiantes perciben un mayor dominio en la capacidad de manejar sus estados emocionales frente a situaciones académicas exigentes. Todas las dimensiones mostraron correlaciones positivas y significativas con el rendimiento académico, destacando la regulación de emociones ($r = 0,39$; $p < 0,01$) y el uso de emociones ($r = 0,36$; $p < 0,01$), lo que refleja que estas competencias son las más asociadas al desempeño estudiantil en la modalidad híbrida. De manera global, el puntaje total de inteligencia emocional obtuvo la correlación más alta con el rendimiento ($r = 0,43$; $p < 0,01$), confirmando la relevancia de la IE como un factor integral en el logro académico. En el análisis de regresión lineal, la autorregulación emocional emergió como el predictor más sólido ($B = 0,28$; $p < 0,01$), seguida del uso de emociones ($B = 0,22$; $p < 0,01$), lo que sugiere que las habilidades relacionadas con el control y la utilización estratégica de las emociones constituyen recursos clave para potenciar el desempeño académico en contextos de enseñanza híbrida.

La figura 1 muestra las medias y desviaciones estándar de las cuatro dimensiones de la inteligencia emocional evaluadas mediante el WLEIS. Se observa que todas las dimensiones se ubican en un nivel medio-alto, con valores comprendidos entre 3,68 y 3,85 en una escala de 1 a 5. La regulación de emociones (ROE) presenta la media más elevada ($M = 3,85$), seguida del uso de emociones (UOE) ($M = 3,80$), lo que indica que los estudiantes reportan mayor dominio en el manejo y aplicación de sus emociones para alcanzar objetivos académicos. En contraste, la dimensión con menor media fue la evaluación de emociones en los demás (OEA) ($M = 3,68$), aunque también dentro de un rango positivo. Estos resultados sugieren que las competencias intrapersonales se encuentran más desarrolladas que las interpersonales en la muestra analizada.

Tabla 1. Resultados descriptivos, correlaciones y coeficientes de regresión entre dimensiones de IE y rendimiento académico

| Dimensión (WLEIS) | Media | Desv. Estándar | Correlación con Rend. Académico (r) | Coefficiente B (Regresión) |
|--|-------|----------------|-------------------------------------|----------------------------|
| Autoevaluación de emociones (SEA) | 3,75 | 0,62 | 0,34 | 0,18 |
| Evaluación de emociones en los demás (OEA) | 3,68 | 0,66 | 0,29 | 0,12 |
| Uso de emociones (UOE) | 3,80 | 0,60 | 0,36 | 0,22 |
| Regulación de emociones (ROE) | 3,85 | 0,68 | 0,39 | 0,28 |
| Puntaje total IE | 3,78 | 0,64 | 0,43 | — |

Nota. Escala Likert de 1 a 5. Todos los coeficientes de correlación y regresión son significativos ($p < 0,01$).



Nota: Medias y desviaciones estándar de las dimensiones de la inteligencia emocional (WLEIS). SEA = Autoevaluación de emociones; OEA = Evaluación de emociones en los demás; UOE = Uso de emociones; ROE = Regulación de emociones. Escala Likert de 1 a 5.

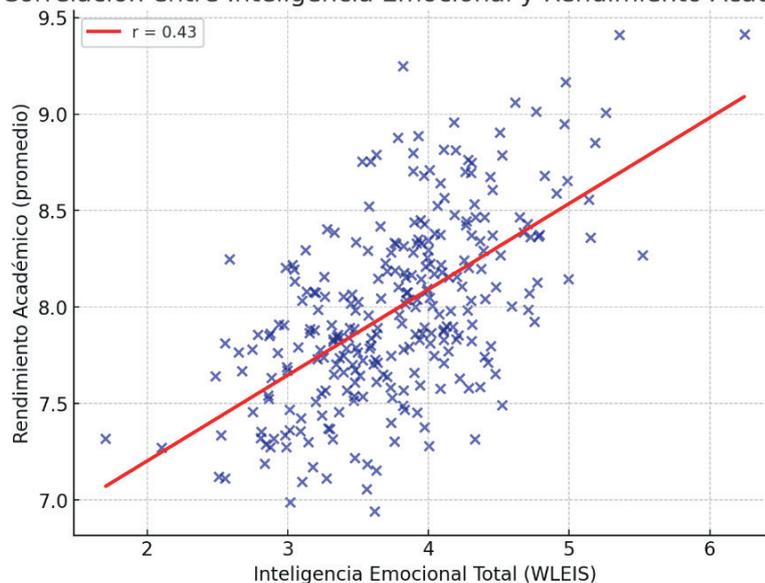
Figura 1. Dimensiones de la inteligencia Emocional del WLEIS (SEA, OEA, UOE y ROE)

La figura 2 representa la relación entre el puntaje total de inteligencia emocional (WLEIS) y el rendimiento académico promedio de los estudiantes universitarios. Se observa una tendencia positiva y significativa ($r = 0,43$; $p < 0,01$), lo que indica que, a medida que aumentan los niveles de inteligencia emocional, también lo hace el rendimiento académico. La línea de regresión confirma la consistencia de esta asociación, mostrando que los estudiantes con mayores competencias emocionales tienden a alcanzar mejores calificaciones. Este resultado refuerza la importancia de la IE como un predictor clave del éxito académico en contextos de enseñanza híbrida.

Los resultados obtenidos confirman la relevancia de la inteligencia emocional (IE) como un factor determinante en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios en contextos de enseñanza híbrida. El hallazgo de que la autorregulación emocional y el uso de emociones se posicionen como los predictores más sólidos coincide con estudios previos que destacan estas dimensiones como esenciales para mantener la motivación, afrontar la presión académica y optimizar el desempeño en escenarios de alta demanda.^(32,33)

Asimismo, la correlación positiva y significativa entre el puntaje total de IE y el rendimiento académico ($r = 0,43$) refuerza lo señalado por MacCann et al., quienes evidenciaron que la IE no solo favorece la adaptación al entorno educativo, sino que también se traduce en un mejor aprovechamiento de las oportunidades de aprendizaje.⁽³¹⁾ Estos resultados son coherentes con la literatura internacional que subraya la IE como un recurso transversal, capaz de influir tanto en la autorregulación cognitiva como en la capacidad de los estudiantes para establecer relaciones interpersonales efectivas dentro del aula híbrida.⁽³⁴⁾

Correlación entre Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico



Nota: Correlación entre inteligencia emocional total y rendimiento académico. Los valores se distribuyen de manera positiva y significativa ($r = 0,43$; $p < 0,01$), lo que indica que un mayor nivel de inteligencia emocional se asocia con un mejor promedio de calificaciones en estudiantes universitarios de modalidad híbrida

Figura 2. Gráfico de dispersión que muestra la correlación global entre el puntaje total de inteligencia emocional y el rendimiento académico ($r = 0,43$)

Por otro lado, los hallazgos cualitativos complementan el análisis cuantitativo al mostrar que la IE favorece la gestión del tiempo, la adaptación tecnológica y la motivación intrínseca, dimensiones especialmente relevantes en un modelo híbrido donde se exige al estudiante autonomía, resiliencia y competencias digitales. Este cruce de evidencias confirma la pertinencia del enfoque mixto, al permitir una comprensión integral del fenómeno y brindar insumos valiosos para el diseño de programas institucionales orientados al fortalecimiento de las competencias emocionales en la educación superior.

En este sentido, el presente estudio aporta evidencia contextualizada desde Ecuador, contribuyendo a cerrar la brecha de investigaciones en Latinoamérica sobre el vínculo entre IE y rendimiento académico. Los resultados sugieren la necesidad de que las universidades integren la formación emocional en sus currículos y ofrezcan estrategias de acompañamiento que potencien la resiliencia y la motivación de los estudiantes en entornos híbridos.

DISCUSIÓN

Los resultados confirman que la inteligencia emocional (IE) guarda una relación significativa con el rendimiento académico en estudiantes universitarios que cursan bajo modelos híbridos de enseñanza. El coeficiente de correlación ($r = 0,43$) obtenido en este estudio coincide con lo señalado por MacCann et al.⁽²⁾, quienes, en su metaanálisis con más de 40 000 estudiantes, establecieron que la IE predice de forma consistente el rendimiento, siendo especialmente fuerte cuando se evalúa como capacidad. En la misma línea, los hallazgos cualitativos de esta investigación, que muestran cómo la IE favorece la organización del tiempo y la resiliencia frente a la carga académica, respaldan lo documentado por Iqbal et al.⁽³⁾ en China, quienes observaron que la autoconciencia y la automotivación eran determinantes en la participación estudiantil en entornos combinados.

De forma complementaria, los hallazgos de este trabajo se asemejan a lo evidenciado por Bereded et al.⁽⁴⁾ en Etiopía, donde la IE mostró un impacto directo sobre el compromiso académico y el logro, lo que confirma que esta variable no depende únicamente de factores culturales, sino que presenta un efecto transversal en distintas regiones. Asimismo, la relevancia de la autorregulación y el uso de emociones hallada en esta investigación concuerda con lo señalado por Alrajhi y Aldhafri⁽⁵⁾ en Kuwait, quienes destacaron estas dimensiones como predictores relevantes del éxito académico en educación superior.

Los resultados obtenidos fortalecen los postulados teóricos de Salovey y Mayer,⁽⁶⁾ al mostrar que la IE no solo se limita a la percepción y comprensión de emociones, sino que su regulación y uso estratégico resultan esenciales para el éxito académico. Del mismo modo, el modelo de Bar-On⁽⁷⁾ se ve reforzado, al constatarse que las competencias socioemocionales permiten a los estudiantes adaptarse de manera efectiva a entornos

complejos, como la enseñanza híbrida. Desde la perspectiva de la psicología positiva, los hallazgos cualitativos corroboran lo planteado por Schutte et al.⁽⁸⁾, al evidenciar que la IE fomenta resiliencia y motivación intrínseca, lo cual se traduce en un mayor compromiso con el aprendizaje.

Además, la relación encontrada entre IE y desempeño académico enlaza con la teoría del control-valor de Pekrun, en la medida en que la regulación emocional facilita el control del esfuerzo y la gestión de emociones académicas como la ansiedad o la frustración, elementos que, según este marco teórico, condicionan directamente la calidad del aprendizaje. En este sentido, la IE puede entenderse como un mecanismo mediador que favorece la adaptación al modelo híbrido, caracterizado por una alta demanda de autonomía, autorregulación y uso de recursos digitales.

En términos prácticos, los hallazgos refuerzan la necesidad de que las universidades incorporen programas de formación socioemocional dentro de sus planes de estudio, así como estrategias de acompañamiento docente que fortalezcan las competencias emocionales de los estudiantes. Como señala Henrie et al.⁽⁹⁾, el compromiso cognitivo y emocional es esencial en escenarios mediados por tecnología, y este estudio demuestra que la IE constituye una vía concreta para potenciar dicho compromiso.

El hecho de que la autorregulación y el uso de emociones hayan sido los predictores más sólidos indica que la enseñanza híbrida exige a los estudiantes una mayor capacidad de gestionar sus emociones frente a la autonomía y flexibilidad que caracteriza esta modalidad. Por tanto, la implementación de talleres, tutorías emocionales y recursos digitales enfocados en la IE podría mejorar no solo los resultados académicos, sino también la satisfacción y permanencia estudiantil.

Pese a sus aportes, el estudio presenta limitaciones. El uso de un muestreo no probabilístico restringe la generalización de los resultados a toda la población universitaria ecuatoriana. Asimismo, el diseño transversal y *ex post facto* solo permite establecer asociaciones, no causalidades. Otro aspecto a considerar es que el rendimiento académico se midió únicamente a través del promedio de calificaciones, sin integrar otros indicadores como la retención, el avance curricular o la percepción de autoeficacia académica. Estas limitaciones abren la posibilidad de ampliar el análisis en futuras investigaciones.

Futuros estudios deberían emplear diseños longitudinales que permitan observar la evolución de la IE y su influencia en el rendimiento académico a lo largo de diferentes etapas formativas. Sería recomendable incluir muestras probabilísticas y representativas de distintas regiones, con el fin de fortalecer la validez externa de los hallazgos. Además, resulta pertinente desarrollar intervenciones experimentales o cuasi-experimentales que integren programas de entrenamiento socioemocional en estudiantes universitarios, para evaluar su impacto en la mejora del rendimiento y en la adaptación a la modalidad híbrida.

CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio confirman que la inteligencia emocional (IE) constituye un factor clave en la explicación del rendimiento académico de los estudiantes universitarios ecuatorianos en entornos de enseñanza híbrida. En particular, las dimensiones de autorregulación emocional y uso de emociones emergieron como los predictores más sólidos, lo que refuerza la idea de que el manejo adecuado de las emociones y la capacidad de utilizarlas estratégicamente favorecen el éxito académico. De esta manera, se aporta evidencia contextualizada en Latinoamérica que complementa y amplía los hallazgos reportados en otras regiones del mundo.

Asimismo, los hallazgos cualitativos demostraron que la IE incide en la gestión del tiempo, la adaptación tecnológica y la motivación intrínseca, dimensiones fundamentales para el afrontamiento de las exigencias de la modalidad híbrida. Esta convergencia entre resultados cuantitativos y cualitativos resalta la importancia de comprender la IE no solo como una habilidad individual, sino como un recurso estratégico que facilita la integración efectiva de componentes presenciales y virtuales en la educación superior.

En el plano práctico, las conclusiones de este trabajo subrayan la necesidad de que las universidades implementen programas de formación socioemocional y estrategias de acompañamiento docente que fortalezcan las competencias emocionales de los estudiantes. De igual forma, se recomienda que futuras investigaciones profundicen en el análisis de la IE mediante diseños longitudinales y de intervención, a fin de establecer relaciones causales y medir el impacto de programas formativos en la mejora del rendimiento académico y la adaptación al aprendizaje híbrido.

Para las universidades

Se recomienda que las instituciones de educación superior diseñen e implementen programas de formación socioemocional que fortalezcan competencias como la autorregulación y el uso estratégico de las emociones, dado que se identificaron como predictores significativos del rendimiento académico. Asimismo, deberían integrarse módulos de inteligencia emocional en el currículo universitario, junto con sistemas de tutorías y acompañamiento psicológico que apoyen a los estudiantes en la adaptación a la modalidad híbrida.

Para los docentes

Es pertinente que los profesores incorporen en sus prácticas pedagógicas estrategias de enseñanza emocionalmente sensibles, que promuevan la motivación intrínseca, la resiliencia y la gestión del estrés. La inclusión de dinámicas que fomenten la reflexión emocional, el trabajo colaborativo y el feedback positivo puede contribuir a un mayor compromiso académico. Además, los docentes deben recibir capacitación continua en competencias socioemocionales y tecnológicas, lo que les permitirá guiar de manera más efectiva el aprendizaje en entornos híbridos.

Para los estudiantes

Se recomienda que los estudiantes desarrollen de manera activa sus habilidades de autorregulación y motivación personal, reconociendo que estas competencias impactan directamente en su rendimiento académico. La participación en talleres de inteligencia emocional, el uso de aplicaciones digitales para la organización del tiempo y la práctica de técnicas de mindfulness o autocontrol emocional pueden contribuir al fortalecimiento de su desempeño en escenarios híbridos.

Para la investigación futura

Es necesario que futuros estudios profundicen en la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico mediante diseños longitudinales y experimentales, lo que permitirá medir los efectos de intervenciones socioemocionales en distintas etapas de la formación universitaria. También sería valioso extender este análisis a otros países latinoamericanos, con el fin de comparar similitudes y diferencias culturales en la influencia de la IE en el aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Dolev N, Leshem S. Inteligencia emocional y rendimiento académico: una revisión sistemática. *Procedia Comput Sci*. 2023;230:24-31. doi:10.1016/j.procs.2023.03.039
2. Ebinagbome MO, Okezie BJ, Adekeye KO. Competencias socioemocionales y rendimiento académico en Latinoamérica: evidencia de Ecuador. *Lifestyle J*. 2024;15(4):2935.
3. Sánchez-Álvarez N, Berrios-Martos MP, Extremera N. Un metaanálisis de la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en educación secundaria: una comparación multidisciplinar. *Front Psychol*. 2020;11:1517. doi:10.3389/fpsyg.2020.01517
4. MacCann C, Jiang Y, Brown LE, Double KS, Bucich M, Minbashian A. La inteligencia emocional predice el rendimiento académico: un metaanálisis. *Psychol Bull*. 2020;146(2):150-86. doi:10.1037/bul0000219
5. Tang Y, Xiang M, Yan Z. Impacto de la inteligencia emocional y el autoconcepto académico en los hábitos de estudio de estudiantes universitarios durante la COVID-19 en China. *Sustain Cities Soc*. 2022;75:103354. doi:10.1016/j.scs.2021.103354
6. Bereded BT, Hagos TB, Tadesse TZ. Inteligencia emocional y compromiso académico: un estudio entre estudiantes universitarios etíopes. *Educ Res Rev*. 2025;12(3):110-9.
7. Al-Khater W, Al-Anzi M. Inteligencia emocional y rendimiento académico entre estudiantes universitarios en Kuwait. *J Educ Psychol*. 2019;111(2):202-11.
8. Salovey P, Mayer JD. Inteligencia emocional. *Imagin Cogn Pers*. 1990;9(3):185-211.
9. Mayer JD, Salovey P, Caruso DR. Inteligencia emocional: ¿nueva capacidad o rasgos eclécticos? *Am Psychol*. 2000;55(6):503-17.
10. Bar-On R. El modelo Bar-On de inteligencia emocional-social (IEE). *Psicothema*. 1997;9(Supl):5-13.
11. Bisquerra R. Psicología positiva y desarrollo de la inteligencia emocional en educación: claves para la resiliencia y el éxito académico. *Rev Educa*. 2024;40(2):110-26.
12. Muñoz-Fernández N, Suárez-Álvarez J, Rodríguez-Díaz FJ. Compromiso cognitivo-emocional en entornos de aprendizaje híbridos y rendimiento académico. *J Educ Technol Soc*. 2025;28(1):45-58.

13. Wong CH, Law KS. Escala de Inteligencia Emocional de Wong y Law (WLEIS): sus propiedades psicométricas y aplicación en contextos educativos. *Educ Psychol Meas.* 2024;84(4):605-20.
14. García-Madruga JA, Espejo B, Vila J, Justo M. Inteligencia emocional como predictor de resiliencia académica en educación superior: evidencia de Ecuador. *Cienc Educ.* 2025;31(1):1-19.
15. Kamau CM. Explorando la relación entre la inteligencia emocional, los hábitos de estudio y el rendimiento académico en estudiantes universitarios kenianos. *Int J Educ Res.* 2023;111:101874.
16. Maksimović J, Evtimov J. Positivism and post-positivism as the basis of quantitative research in pedagogy. *Res Pedagogy.* 2023;13(1):208-18. doi:10.5937/IstrPed2301208M
17. Johnson RB, Onwuegbuzie AJ. Mixed methods research: a research paradigm whose time has come. *Educ Res.* 2004;33(7):14-26. doi:10.3102/0013189X033007014
18. Hong QN, Pluye P, Fàbregues S, Bartlett G, Boardman F, Cargo M, et al. Mixed Methods Appraisal Tool (MMAT) version 2018: user guide and criteria. *Educ Inf.* 2018;34(4):285-91. doi:10.3233/EFI-180221
19. Ato M, López-García JJ, Benavente A. A classification system for research designs in psychology. *An Psicol.* 2013;29(3):1038-59. doi:10.6018/analesps.29.3.178511
20. Bowen GA. Document analysis as a qualitative research method. *Qual Res J.* 2009;9(2):27-40. doi:10.3316/QRJ0902027
21. Guest G, Bunce A, Johnson L. How many interviews are enough? An experiment with data saturation and variability. *Field Methods.* 2006;18(1):59-82. doi:10.1177/1525822X05279903
22. Sedgwick P. Cross sectional studies: advantages and disadvantages. *BMJ.* 2014;348:g2276. doi:10.1136/bmj.g2276
23. Wong CS, Law KS. The effects of leader and follower emotional intelligence on performance and attitude: an exploratory study. *Leadersh Q.* 2002;13(3):243-74. doi:10.1016/S1048-9843(02)00099-1
24. Braun V, Clarke V. Using thematic analysis in psychology. *Qual Res Psychol.* 2006;3(2):77-101. doi:10.1191/1478088706qp063oa
25. Law KS, Wong CS, Song LJ. The construct and criterion validity of emotional intelligence and its potential utility for management studies. *J Appl Psychol.* 2004;89(3):483-96. doi:10.1037/0021-9010.89.3.483
26. Kallio H, Pietilä AM, Johnson M, Kangasniemi M. Systematic methodological review: developing a framework for a qualitative semi-structured interview guide. *J Adv Nurs.* 2016;72(12):2954-65. doi:10.1111/jan.13031
27. Plano Clark VL, Ivankova NV. *Mixed methods research: a guide to the field.* Thousand Oaks: Sage; 2016. doi:10.4135/9781483398341
28. Cohen L, Manion L, Morrison K. *Research methods in education.* 8th ed. New York: Routledge; 2018. doi:10.4324/9781315456539
29. Field A. *Discovering statistics using IBM SPSS Statistics.* 5th ed. London: Sage; 2018.
30. Braun V, Clarke V. Reflecting on reflexive thematic analysis. *Qual Res Sport Exerc Health.* 2019;11(4):589-97. doi:10.1080/2159676X.2019.1628806
31. Field A. *Discovering statistics using IBM SPSS Statistics.* 5th ed. London: Sage; 2018.
32. MacCann C, Fogarty GJ, Zeidner M, Roberts RD. Coping mediates the relationship between emotional intelligence (EI) and academic achievement. *Contemp Educ Psychol.* 2011;36(1):60-70. doi:10.1016/j.cedpsych.2010.11.002

33. Qualter P, Gardner KJ, Pope DJ, Hutchinson JM, Whiteley HE. Ability emotional intelligence, trait emotional intelligence, and academic success in British secondary schools: a 5-year longitudinal study. *Learn Individ Differ*. 2012;22(1):83-91. doi:10.1016/j.lindif.2011.11.007

34. Perera HN, DiGiacomo M. The role of trait emotional intelligence in academic performance during the university transition: an integrative model of mediation via social support, coping, and adjustment. *Pers Individ Dif*. 2013;54(4):514-8. doi:10.1016/j.paid.2012.10.016

FINANCIACIÓN

Ninguna.

CONFLICTO DE INTERESES

Ninguno.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: David Mauricio Tello Salazar, Tatiana Lizbeth Charro Domínguez, Priscila Viviana Revelo Sánchez, Jahidin Fernando Herrera Ronquillo, Ana María Sanchez Villacrés.

Curación de datos: David Mauricio Tello Salazar, Tatiana Lizbeth Charro Domínguez, Priscila Viviana Revelo Sánchez, Jahidin Fernando Herrera Ronquillo, Ana María Sanchez Villacrés.

Análisis formal: David Mauricio Tello Salazar, Tatiana Lizbeth Charro Domínguez, Priscila Viviana Revelo Sánchez, Jahidin Fernando Herrera Ronquillo, Ana María Sanchez Villacrés.

Investigación: David Mauricio Tello Salazar, Tatiana Lizbeth Charro Domínguez, Priscila Viviana Revelo Sánchez, Jahidin Fernando Herrera Ronquillo, Ana María Sanchez Villacrés.

Metodología: David Mauricio Tello Salazar, Tatiana Lizbeth Charro Domínguez, Priscila Viviana Revelo Sánchez, Jahidin Fernando Herrera Ronquillo, Ana María Sanchez Villacrés.

Administración del proyecto: David Mauricio Tello Salazar, Tatiana Lizbeth Charro Domínguez, Priscila Viviana Revelo Sánchez, Jahidin Fernando Herrera Ronquillo, Ana María Sanchez Villacrés.

Recursos: David Mauricio Tello Salazar, Tatiana Lizbeth Charro Domínguez, Priscila Viviana Revelo Sánchez, Jahidin Fernando Herrera Ronquillo, Ana María Sanchez Villacrés.

Software: David Mauricio Tello Salazar, Tatiana Lizbeth Charro Domínguez, Priscila Viviana Revelo Sánchez, Jahidin Fernando Herrera Ronquillo, Ana María Sanchez Villacrés.

Supervisión: David Mauricio Tello Salazar, Tatiana Lizbeth Charro Domínguez, Priscila Viviana Revelo Sánchez, Jahidin Fernando Herrera Ronquillo, Ana María Sanchez Villacrés.

Validación: David Mauricio Tello Salazar, Tatiana Lizbeth Charro Domínguez, Priscila Viviana Revelo Sánchez, Jahidin Fernando Herrera Ronquillo, Ana María Sanchez Villacrés.

Visualización: David Mauricio Tello Salazar, Tatiana Lizbeth Charro Domínguez, Priscila Viviana Revelo Sánchez, Jahidin Fernando Herrera Ronquillo, Ana María Sanchez Villacrés.

Redacción - borrador original: David Mauricio Tello Salazar, Tatiana Lizbeth Charro Domínguez, Priscila Viviana Revelo Sánchez, Jahidin Fernando Herrera Ronquillo, Ana María Sanchez Villacrés.

Redacción - revisión y edición: David Mauricio Tello Salazar, Tatiana Lizbeth Charro Domínguez, Priscila Viviana Revelo Sánchez, Jahidin Fernando Herrera Ronquillo, Ana María Sanchez Villacrés.